



Fundación Colombiana de
leucemia y linfoma
•Inspiradores de vida•

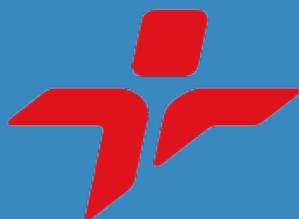
Las inspiradoras **AVENTURAS ESPACIALES** de Leli y Léliot



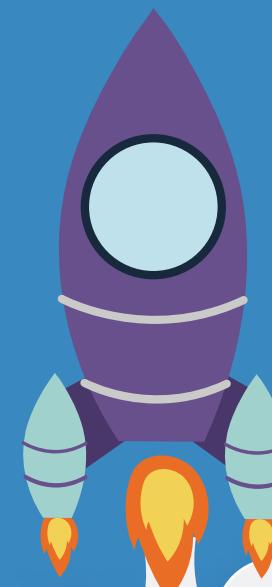
Inspiracion
Fundación Colombiana de Leucemia y Linfoma



Con el apoyo de



*Fundación
Cepsa*





DATOS CURIOSOS

¿Sabes cuál es el Día Internacional del Cáncer Infantil?

El 15 de febrero

¿Sabes cuál es el color que representa el cáncer infantil?

El color dorado

¿Por qué se escogió el color dorado?

Porque el oro es un metal muypreciado que está relacionado con la nobleza y la felicidad. También se relaciona con el amor, es así como algunas personas guardan recuerdos de sus seres más queridos en cofres dorados. Así mismo, el dorado es utilizado en todos aquellos contextos en los que se pretende comunicar el reconocimiento de méritos a alguien. De esta manera, el primer premio de una categoría de premios es siempre identificado como el mejor con la expresión "el Oro".

El oro como metal resistente, fuerte, brillante y hermoso, se compara con el corazón de los niños y adolescentes con cáncer, quienes desarrollan una fortaleza especial frente a su situación de salud.

¿Sabes cuáles son los tipos de cáncer más frecuentes en la infancia?

Los nombres de los protagonistas de esta historia, te darán una pista:

Leli y Léliot: Leucemia, Linfoma y otros.

Las inspiradoras AVENTURAS ESPACIALES de Lelí y Léliot

Un libro ilustrado de



Fundación Colombiana de
leucemia y linfoma
•Inspiradores de vida•

Primera edición: Agosto de 2020

Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización de Funcolombiana

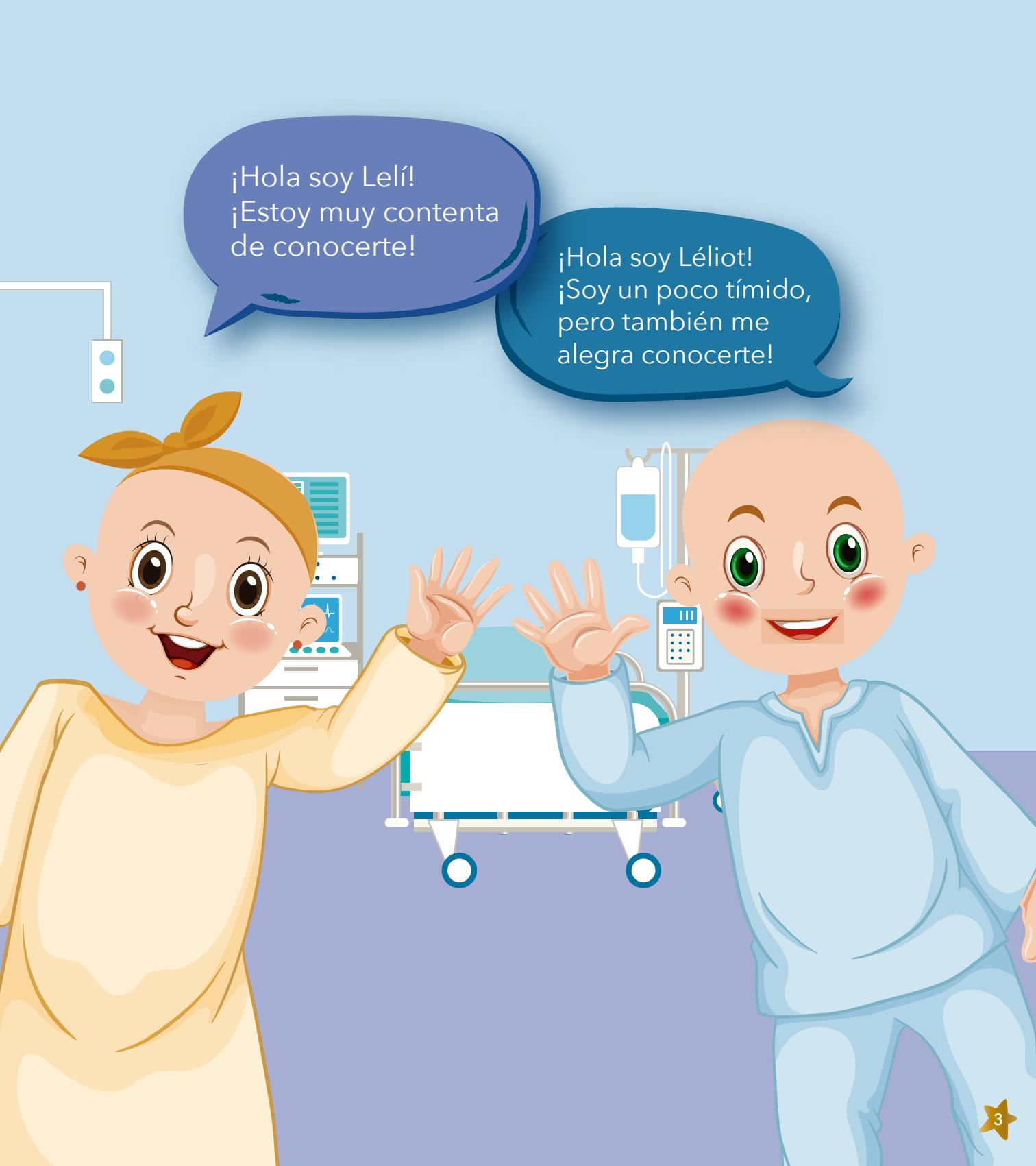
Escrito por: Yolima Méndez, Matteo Baldi y Rovena Misseri

Corrección de estilo: Yolima Méndez

Ilustraciones: Matteo Baldi, Daniela Restrepo, Andrea Benavides y Rovena Misseri

Diagramación: Andrea Benavides

Impreso en Bogotá, Colombia



¡Hola soy Lelí!
¡Estoy muy contenta
de conocerte!

¡Hola soy Léliot!
¡Soy un poco tímido,
pero también me
alegra conocerte!



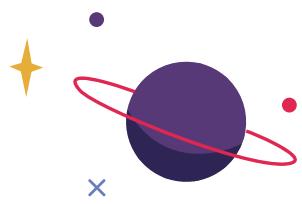
Muchas de las actividades favoritas de Lelí y Léliot no se pueden hacer en el hospital,
¡Pero por fortuna otras sí!



Los mejores días son cuando viene la psicóloga Loga y sus amigos voluntarios de la Fundación. ¡Hoy es ese día! Léliot pudo ir a la habitación de su amiga Lelí, que queda justo al lado de la suya, para compartir con Loga. Ella es divertida y amorosa, siempre lleva juegos muy entretenidos para que los niños del piso estén alegres.



Risa es la mamá de Lelí, ella se ha hecho amiga de los papás de Léliot: Franco y Celeste. Los tres conversan, mientras observan a sus hijos con ternura.

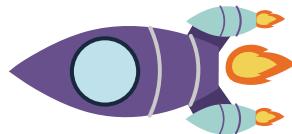


Lelí y Léliot sienten nostalgia por no estar en casa, así que dibujan sus casas y comparten entre ellos lo que más les gusta de su hogar

Mira mamá, he dibujado nuestra casa. Aquí estamos tú, mi hermana Sol y yo.

Es un hermoso dibujo hija, muy pronto iremos a casa.





¡Que triste, Loga ya se va!

La hora de nuestro taller ha terminado. Ella ahora debe ir a otras habitaciones para acompañar a los demás niños del piso y compartir con ellos gratos momentos, como lo ha hecho con nosotros. Seguro que Mateo, Juana, Nico y Luna la están esperando.

Pero un evento capta su atención en la habitación...



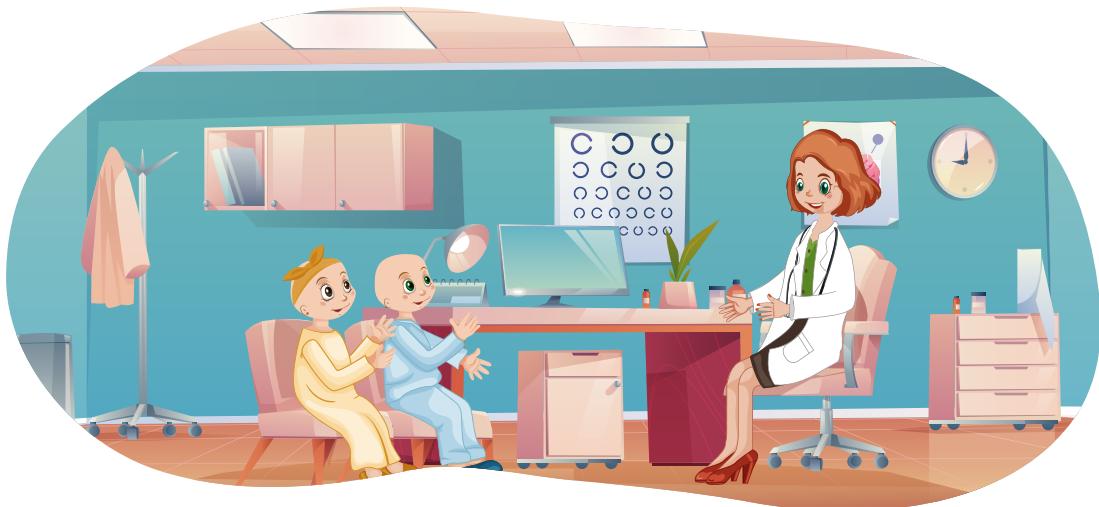
Léliot y Lelí encuentran un cofre dorado con un botón en forma de estrella, justo allí, cerca de la mesa con rodachines en donde ponen la comida.

Léliot lo abre con curiosidad y una pequeña hélice comienza a girar enérgicamente, todo se vuelve brillante a su alrededor, como si fuera un fantástico sueño.

Del cofre sale un laberinto holográfico ¡Curioso!



En ese momento la doctora Sana entra a la habitación y ve el laberinto holográfico, por lo que lleva a los los niños a su consultorio. Lelí y Léliot están intrigados y se apresuran detrás de la doctora.



La doctora Sana explica a los niños que el laberinto es la clave de un viaje que Lelí y Léliot están listos para emprender. Ya ha sucedido otras veces a otros niños, pero cada viaje es único.

El laberinto puede conducir a Lelí y a Léliot hacia el **Universo Oro**, un lugar mágico y maravilloso, donde todo es posible.



La doctora Sana muy seria pero amorosa dice a los niños que el Universo los ha elegido para vivir algo especial, ella cree que definitivamente quiere enseñarles algo y que debe ser importante, porque ningún niño regresa igual a como se fue. El Universo Oro es un lugar extraordinario que esconde un

misterio secreto muy poderoso, y que está lleno de obstáculos y pruebas difíciles de superar. Antes de hacer regresar a Lelí y a Léliot a sus habitaciones, la doctora Sana les advierte que no presionen el botón del cofre, de lo contrario activarían un poder devastador, que solo en el momento adecuado sabrán cómo usarlo.



La doctora confía en los niños y les da unos cascos de astronauta para que puedan estar protegidos contra los virus y bacterias espaciales.

También les informa que para acceder al **Universo Oro**, utilizarán una máquina especial de tele transportación, la cual se encuentra ubicada en la sala 15-

del piso 2, en adelante la llamaremos

LA SALA 15-02

Esta máquina se activa solo en presencia del cofre, además, allí no pueden ingresar solos, deben hacerlo con la enfermera, la Jefe Alma.



Debemos tomar esta misión muy en serio, ¿Lo crees?

Si, somos prácticamente como los guardianes de la galaxia que iremos al espacio para una misión muy especial.

¡Lelí y Léliot están muy felices de poder ser astronautas en una misión espacial! Pero solo con los cascos, no se sienten completos... así que regresan a sus habitaciones y con ayuda de Loga elaboran sus propios trajes de astronauta con papel, cartón y marcadores.

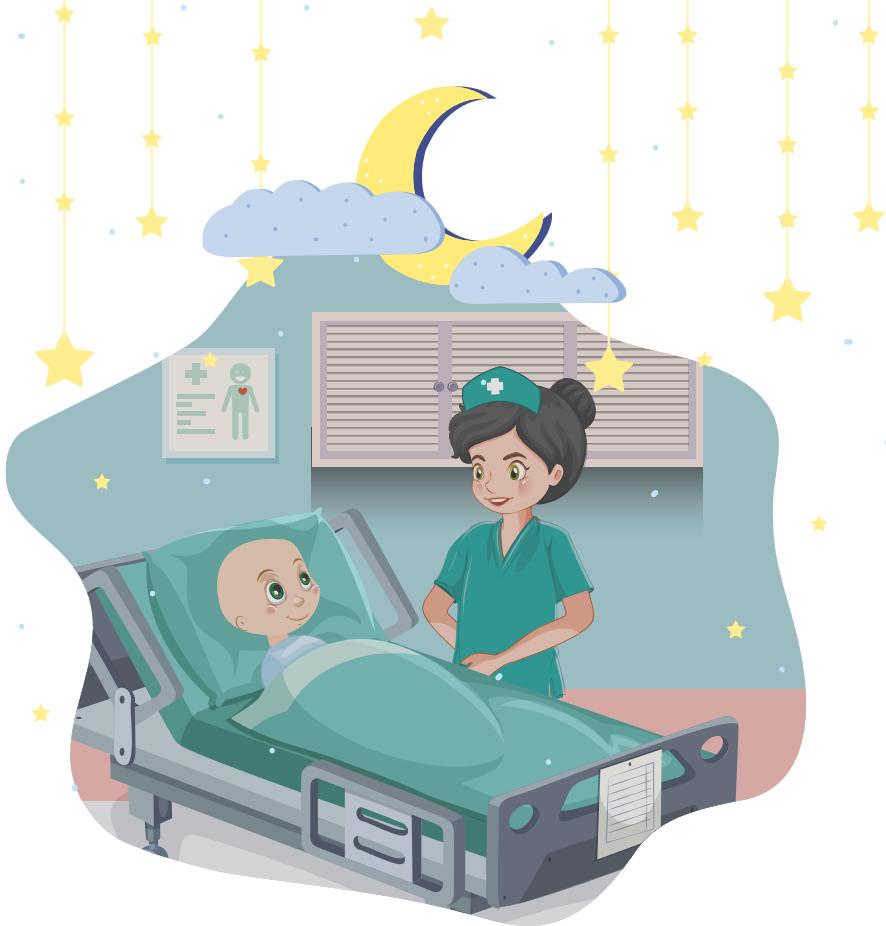


Lelí quiere tener unos guantes galácticos, así que toma prestados los de la jefe Olga.

La noche llega, el día ha sido intenso...
Lelí y Léliot se sienten muy cansados.

Mamá Risa mima a Lelí, es su pequeñita amada. La Jefe Olga ingresa con una gran aguja, debe tomar una muestra de sangre a Lelí, pero mamá siempre sabe hacer de los peores momentos los más divertidos.





Léliot se va a la cama mientras que sueña con la misión que le espera.

Al despertar, brilla el sol, el día es cálido y Léliot se siente fantástico. Él debe esperar a que la doctora Sana pase por su habitación y converse con sus padres. Ellos siempre tienen muchas preguntas para la doctora y ella se esmera por explicarles cada cosa.

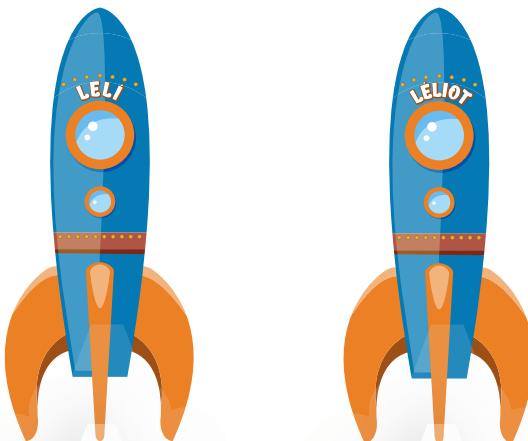
La doctora examina a Léliot y le hace cosquillas, él siempre se ríe y juega con su estetoscopio.

El día de la misión llegó, la doctora Sana pide a la Jefe Alma que la acompañe. Mientras tanto, dice a los niños que porten sus trajes espaciales, abre la puerta y se dirige con ellos a la sala 15-02. Allí se activa la máquina de teletransportación por la presencia del cofre dorado en manos de Léliot. Paso seguido, aparece un portal para el **Universo Oro**.

Lelí y Léliot asustados pero valientes...
cruzan el portal.



Los dos pequeños astronautas viajan a la velocidad de la luz y en poco tiempo llegan al **Universo Oro**. Ellos están asombrados del brillo maravilloso e imponente de este lugar.



A dos metros, ven dos naves espaciales marcadas con sus nombres. Lelí no lo puede creer, ella está realmente emocionada. Léliot escucha voces, así que se acerca lentamente y con curiosidad, ¡no puede ser! Son sus amigos de piso.

MATEO JUANA NICO LUNA

Ellos también llevan un súper casco protector y trajes de astronauta. Todos se saludan con un fuerte abrazo, como el que se dan los amigos de corazón, los amigos de batallas y misiones especiales, o mejor, espaciales. El cielo está lleno de un sinnúmero de estrellas.

Los 6 amigos se unieron para recorrer el Universo Oro y para descubrir sus desafíos. Léliot cree que no hay tiempo que perder, así que abre el cofre dorado y de allí sale nuevamente el laberinto holográfico.



¡Nico se siente como en Star Wars, está realmente sorprendido! En el laberinto se pueden ver claramente 5 caminos, 5 rutas que los llevarán a 5 tesoros escondidos. Juana cree que es hora de adentrarse en una de las rutas, así que dice a sus amigos, "¿Qué esperamos? ¡Vamos ya!"

Los 6 niños se disponen muy entusiasmados a recorrer el terreno. Léliot va adelante dando indicaciones, de repente, un fuerte ruido los sorprende, es como un pito ensordecedor que produce dolor de oído.



El sonido es tan abrumador que produce todo tipo de dolores en los 6 amigos:

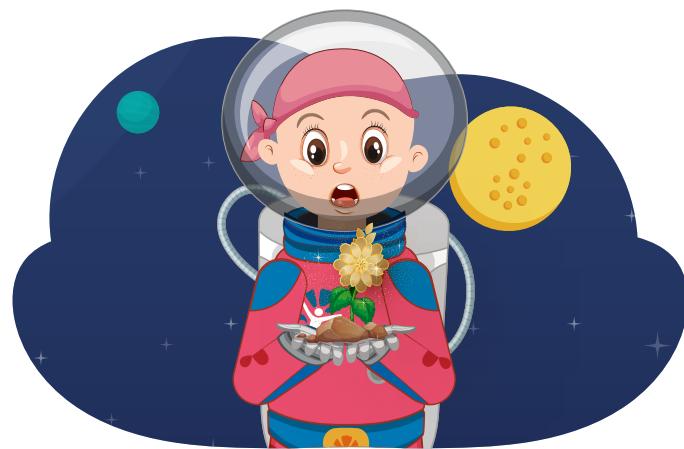
A Mateo le duelen los huesos de sus piernas, siente que debe parar de caminar, el dolor lo hace llorar. Lelí siente dolor de cabeza, quiere ir con su mamá Risa para que la sane como solo ella sabe hacerlo.

A Luna le duele todo el cuerpo. Léliot anima a sus amigos a seguir caminando, ya que el final del recorrido se acerca y seguro que algo bueno encontrarán. De repente, una luz muy intensa los sorprende, Juana corre hacia la luz y recoge

del suelo una hermosa flor dorada que libera una especie de polvo de estrellas. ¡Es hermosa! Lo que ella no sabe es que el polvo de estrellas tiene un gran poder.

Lelí se acercó para tocar la flor y accidentalmente recibió una dosis de polvo de estrellas...¡su dolor de cabeza desapareció!

Es así como todos se acercaron a la flor para recibir alivio a sus dolores, incluso Nico que tenía su mano adolorida debido a los pinchazos de las agujas, su dolor también desapareció.

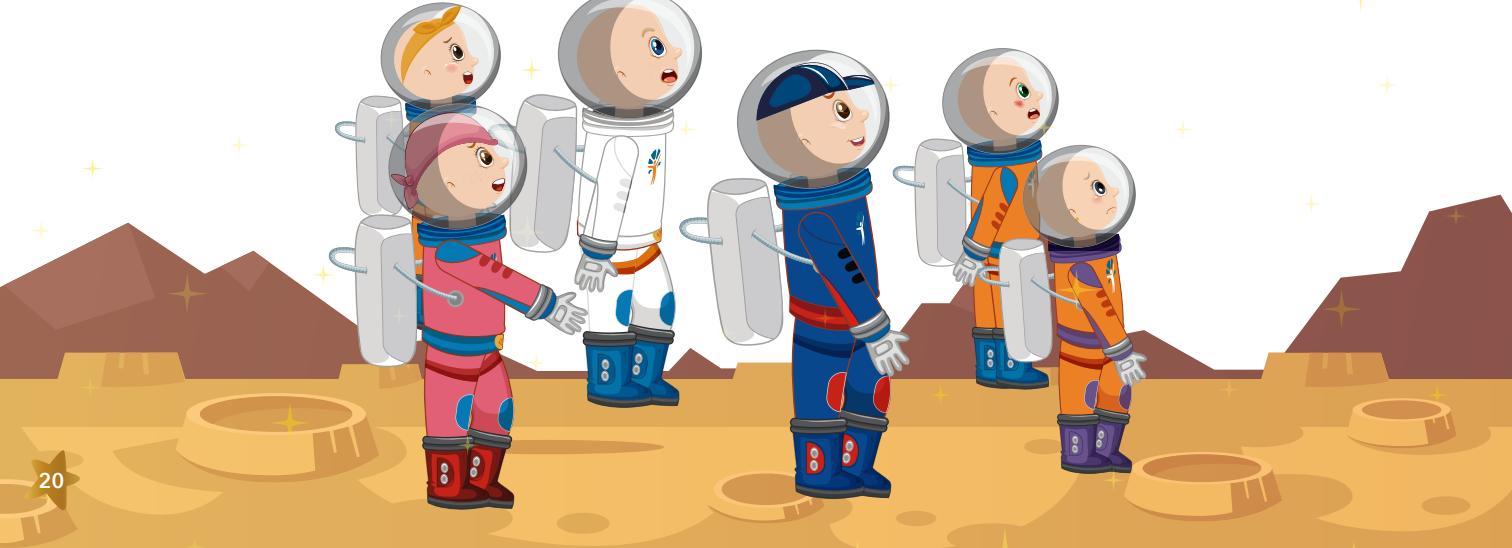


Mateo el más escéptico de todos, con algo de incredulidad también recibe una dosis de polvo de estrella. Él quedó sin palabras. Cansados pero felices, los 6 amigos regresan nuevamente al punto de partida.

La noche llegó y cada uno extasiado entró en su nave espacial, el día había sido verdaderamente soñado.

Los 6 valientes amigos se disponen a seguir explorando el **Universo Oro**. Ellos se sienten afortunados de estar juntos para compartir esta experiencia única, que después podrán contarle al mundo entero.

Léliot busca el laberinto holográfico que sale del cofre, así que va corriendo hacia él.



Mateo invita a sus amigos a recorrer una segunda ruta, así que todos se disponen a seguirlo. Habiendo avanzado más de 1 kilómetro del nuevo recorrido, una nube muy grande parecía descender del cielo y venir hacia ellos. Lelí sintió miedo.

¡No puede ser, es un dragón nube!, gritó Léliot.

Los niños huyen perseguidos por el dragón nube que está destruyendo todo a su alrededor. La nube está a punto de tragárselos, al parecer se siente invadida. Todos corren buscando un sitio seguro, los más grandes ayudan a los más pequeñitos, pero el dragón nube sigue allí.





Léliot recuerda el botón en forma de estrella que solo puede ser activado en el **Universo Oro**. Es así como oprime el botón y un gran poder devastador se activa, debilitando al dragón nube, el cual se esfuma lentamente hacia el cielo.

Alrededor hay destrucción, el dragón nube ha producido daños en el **Universo Oro**.

Abrumados regresan a sus naves espaciales para descansar y para reponerse del gran susto que han tenido. Nico se siente triste por los daños que ha causado el dragón nube.

En medio de la situación, Lelí se siente satisfecha, porque han descubierto el gran poder

devastador que sale del cofre dorado. Un poder que no les hace daño a ellos, pero que sí puede combatir los ataques inesperados en el **Universo Oro**.

Léliot recordó que la doctora Sana antes de partir a la misión espacial, les advirtió sobre estas pruebas y obstáculos del **Universo Oro**. Y también recordó que le habló de un misterioso secreto muy poderoso...

Juana no puede olvidar al dragón nube, era tan grande y abrumador, que parecía invencible, pero el poder devastador del cofre dorado, resultó ser más fuerte. Mateo aún exaltado por lo vivido, invitó a sus amigos a descansar, mañana será otro día.



Un nuevo amanecer se vive en el Universo Oro. Juana y Nico preparan un delicioso desayuno espacial para sus amigos. Léliot siente poca energía, está muy débil, así que pide a sus amigos que hoy no cuenten con él.

Luna le dice que la misión no será igual si no los acompaña, así que lo anima a tomar su desayuno espacial, para recuperar fuerza y seguir adelante con la misión que les espera.

Con nuevas energías los 6 amigos se disponen a recorrer un nuevo camino del laberinto, esta vez deciden ir hacia el sur, no sin reparar con cierta tristeza los daños causados por el dragón nube. Cautelosos pero motivados, emprenden una nueva aventura, pero a mitad del camino, una nueva amenaza parece visitar el Universo Oro, esta vez se trata de pequeñas partículas que circulan en el aire y que se multiplican entre sí, sin ningún control.

Todos advierten su poder para proliferar de manera descontrolada, restándole brillo al Universo Oro, el cual se ve cada vez más opaco. Pero lo peor, es que son debilitantes, Nico se siente muy cansado, dice que ya no puede caminar y a Léliot le cuesta respirar.

Lelí se siente abrumada, así que pide a sus amigos que se tomen de la mano y que juntos hagan una oración, ella dice que no hay poder más fuerte que el de la oración, más aún cuando se hace en unión con otros. Léliot se siente feliz, porque ama a Dios y su mamá Celeste siempre le dice que no dude en buscarlo cuando necesite ayuda.

Todos los niños se toman de la mano, cierran sus ojos y piden a ese Dios en el que creen, que los

libere de esas partículas locas que les está arrebatando su fuerza.

Algo sobrenatural ocurre con el poder de la oración, ¡Mateo no lo puede creer! Las partículas locas se están esfumando poco a poco y ellos están recuperando su fuerza.

Lelí observa cómo lentamente se desvanecen en el aire y celebra una vez más el inigualable poder de la oración.



Todos siguen su recorrido entusiasmados con encontrar un nuevo regalo del Universo Oro pero cuando piensan que han superado esta amenaza, nuevas partículas locas aparecen en el aire.

¡Oh no! No puede ser -dice Lélio- las partículas volvieron, parece que son más necias de lo que creíamos.

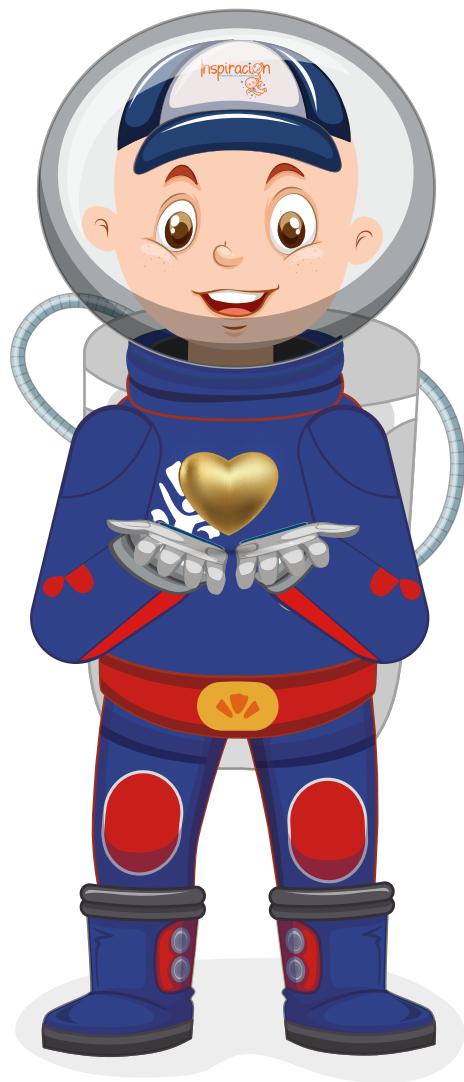
Lelí considera que les faltó convicción en la oración, así que nuevamente invita a sus amigos a tomarse de las manos y a orar con más fuerza... con más fe. Si la oración lo hizo una vez, lo hará de nuevo

Y así es, lentamente las partículas se esfuman otra vez, ante el poder majestuoso de la oración.

Metros más adelante, con el brillo del **Universo Oro** restableciéndose, nuevamente los 6 amigos se encuentran con un brillo muy luminoso. Nico corrió hacia la luz y tomó en su mano un corazón dorado lleno de amor...un amor sanador, brillante, fuerte y sólido como el oro puro.

Nico sintió que el **Universo Oro** no podía darle un regalo más maravilloso que este, por eso se sintió profundamente conmovido, además sus padres le han enseñado que el amor es la mejor medicina, no solo para el cuerpo, sino también para el alma.

Ya de regreso, Juana llena de asombro observa la restauración del **Universo Oro**, aquello que el dragón nube había destrozado, ahora está volviendo a su estado original. Eso los llena de felicidad. Los niños regresan a sus naves con esa paz inexplicable... fruto del amor.



Un nuevo día le espera a Léliot y a sus amigos. Todo parece tranquilo, así que Léliot abre nuevamente el cofre dorado para ver el laberinto holográfico y planear la nueva misión.



Todos se preparan para emprender una nueva aventura, pero oh oh, Lelí extraña a mama Risa y se pone muy triste porque no está a su lado. Léliot corre sigilosamente hacia el cofre, saca el corazón dorado y lo pone sobre el corazón de Lelí, recordándole el amor tan grande que existe entre mamá e hija... es un amor que supera la distancia y que se hará más fuerte cuando puedan volver a abrazarse.



Lelí seca sus lágrimas y dice a sus amigos: ¿qué estamos esperando? ¡Vamos! que el **Universo Oro** aún tiene grandes desafíos para nosotros.

Los 6 amigos se disponen a continuar la travesía por el **Universo Oro**, ellos sienten que cada vez que superan un obstáculo, se hacen más fuertes, así que ya no tienen tanto miedo de lo que pueda pasar.

Habiendo caminado hacia el oriente, todos conversan sobre la aventura espacial que están viviendo. Lélio cree que su papá Franco no lo va a creer... ¡Un momento! Mateo advierte sobre la ausencia de Lelí, ella no está con el grupo. Juana empieza a llorar porque cree que Lelí se ha perdido. Todos la llaman y la buscan, pero Lelí no responde.

-¡Lelí, Lelí! ¿Lelí, dónde estás?

Mateo camina temeroso hacia una nueva luz resplandeciente al final del camino y encuentra una brújula dorada, él cree que con la brújula será más fácil encontrar el camino y recuperar a Lelí.



LOS 5 AMIGOS UBICAN EL CAMINO DE REGRESO Y AVANZAN LENTO PERO SEGURO. MATEO ES EL GUÍA.

Juana escucha el llanto de Lelí, así que caminan hacia ella. ¡No puede ser! -grita Nico- Lelí ha caído en un hueco, vengan todos, aquí está.

Léliot, Nico y Mateo se apresuran a sacar a Lelí del hueco. ¿Está bien?, ¿qué le ha ocurrido?, de repente un ataque de risa contagia no solo a Lelí sino también a sus amigos. Todos reían y reían y no podían parar de reír. Las caídas casi siempre son graciosas, así que es inevitable reírse.



Luna recuerda que de repente se quedó hablando sola, pero iba tan distraída que no se dio cuenta de la ausencia de su amiga.

Lelí se encuentra bien, solo tiene una pequeña raspadura. Ella agradece a sus amigos por haberla encontrado y les dice que nunca, nunca dejen de reír, ni aún en los momentos más difíciles, porque de su mamá ha aprendido que la risa sana.

Mateo se siente entusiasmado de tener en sus manos una herramienta que ayuda a encontrar el camino cuando este se ha perdido.

Habiendo superado la nueva travesía, los 6 amigos regresan a sus naves espaciales, cansados, pero más enérgicos que nunca. Saben que muy pronto dejarán el **Universo Oro**, pues su misión está por terminar. Lélio dice que la vida jamás será igual, vivir esta experiencia única y extraordinaria a la que solo unos pocos son llamados, es un privilegio.

Nico cree que quien no se enfrenta a pruebas difíciles, al dolor, a la ansiedad y al miedo, tampoco conoce la felicidad. Así es Nico, dice Luna, solo quienes tienen la dicha de enfrentar los obstáculos de la vida, tienen también la fortuna de experimentar la paz y la tranquilidad que viene consigo cuando se superan.

Mateo ya tiene sueño, pero dice a sus amigos casi dormido, incluso si para otras personas o para sí mismo, pareciera que algunas veces los obstáculos te sobrepasan y no se superan, aún en estas circunstancias, se gana. De acuerdo -dice Lelí-, todo depende de cómo lo quieras ver, si recibes las pruebas como un castigo, todo será negativo, pero si recibes las pruebas como aventuras extraordinarias, al final siempre aprenderás algo y tendrás motivos para agradecer.

Una última misión les espera a Lelí, a Léliot y a sus amigos en el **Universo Oro**. La mañana los recibe con un sol dorado, brillante y calientito. Nadie sale a su misión sin haber tomado un rico y nutritivo desayuno espacial para recargar energías.

Léliot abre el cofre dorado para ver la última ruta del laberinto holográfico y todos se preparan para iniciar un nuevo recorrido.

La ruta señala el norte y todos curiosos pero serenos, emprenden el recorrido. Léliot recuerda a mamá Celeste, ella suele estar especialmente preocupada por su salud, así que ahora está muy ansioso de poder compartir con ella toda esta aventura que ha vivido y lo fuerte que se siente para superar cualquier situación, por difícil que pueda ser.

Todo parece tranquilo en el **Universo Oro**, Nico se sorprende de la capacidad que éste tiene para restablecerse después de cada amenaza. Léliot ahora entiende cuando su papá Franco le decía que las cosas que no son para siempre... todo es transitorio.



Luna advierte a los demás que Mateo está sudando, siente su cuerpo muy caliente. Nico y Lelí también, todos sienten que la temperatura de su cuerpo ha subido de manera anormal, y curiosamente también tienen escalofríos. No saben qué sucede, pues el clima del Universo Oro siempre ha sido muy agradable.

Pasos más adelante encuentran un pequeño pero hermoso lago, lleno de burbujas doradas, con un agua fresca, escarchada y

cristalina. Juana y Lelí no dudan en refrescarse poniendo agua en sus manos y en su rostro. Inmediatamente su temperatura se empieza a regular, así que los demás hacen lo mismo.

Todos juegan en el lago y disfrutan del agua fresca, que no traspasa sus trajes de astronauta porque son anti fluido.

Nico ahora tiene la convicción de que todo problema tiene una solución, esto le ha enseñado el

Universo Oro.





Al otro lado del lago, aparece nuevamente la luz brillante e intensa que ya otras veces han visto en el **Universo Oro**, esta vez Léliot no duda en ir hacia ella.

Muy sorprendido y emocionado Léliot se acerca a la luz, encontrando que se trata del portal de teletransportación. Léliot mira a sus amigos y les dice: ¿Están listos? A lo que todos responden: Estamos listos. Antes de cruzar el portal Lelí vuelve su mirada hacia el **Universo Oro**, nostálgica pero decidida cruza el portal. Juana dice:

¡Un momento!, revisa por favor Léliot que los tesoros encontrados se encuentren dentro del cofre dorado, a lo que Léliot responde que todo está en orden. Los 6 amigos, decididos y audaces, cruzan el portal.

Nuevamente a la velocidad de la luz viajan desde el **Universo Oro**, y muy pronto se encuentran en el portal de la sala 15-02. La doctora Sana en compañía de la Jefe Alma, se encuentran allí listas para recibirlos, como solo se recibe a los valientes de corazón, a aquéllos que tienen la capacidad de reír, de agradecer, de asombrarse...y de ser felices a pesar de las adversidades.

Leif fue la primera en aparecer en la sala 15-02, su sonrisa y la emoción de ver a la doctora Sana, la llevaron hasta las lágrimas.

Así cada uno hizo su entrada triunfal. La Jefe Alma fue la encargada de poner una medalla dorada en el cuello de cada niño.

De repente una lluvia de aplausos se escuchó en el fondo de la sala 15-02, la Jefe Olga encendió la luz y allí estaban Risa, Celeste y Franco, así como los padres de Mateo, Luna, Juana y Nico. Todos aplaudían energicamente y llenos de emoción por ver de nuevo a sus hijos.

Léliot puso el cofre dorado en el centro de la sala y pidió a sus amigos que lo acompañaran para mostrar con orgullo cada uno de los tesoros encontrados en el **Universo Oro**.



El tiempo parecía atemporal, todos hablaban a la vez, risas iban y venían, besos y abrazos también.

Sin importar si la vida es corta o larga,
has de tu vida una aventura espacial



Franco siempre directo y sincero, agradeció a la doctora Sana y a las enfermeras, por hacer de una experiencia inesperada para su hijo y para su familia, algo memorable y especial. Lelí y Léliot agradecieron a sus amigos de piso por los días y las noches, por el llanto y por las risas, por el miedo y la valentía... y por todo lo vivido en el **Universo Oro**.

Léliot entendió que la vida ya jamás será igual, más aún, si se conservan el asombro, la curiosidad y la capacidad de caer y levantarse una y otra vez. Desde luego también, si se pone a prueba la fe.

FIN